

ENTREVISTA A
JULIÁN ASINER

“La universidad tendría que ser una palanca del desarrollo nacional en un país atrasado”

El presidente de la FUBA y consejero superior de la UBA repasa la coyuntura considerando el impacto de las nuevas universidades, las medidas del gobierno actual y el rol de las agrupaciones políticas en nuestras facultades.

CIENCIAS SOCIALES: ¿Qué políticas universitarias defienden ustedes en este contexto?

JULIÁN ASINER: Nosotros tratamos de concientizar y organizarnos los estudiantes juntos a los docentes para enfrentar las políticas del gobierno. Entendemos que la política oficial pasa por diluir a la universidad pública en la universidad privada, tratar de cumplir con los papers que bajan del Banco Mundial y la OCDE y que dicen que las carreras tienen que ser más cortas, hay que quitar contenido específico y dar títulos más devaluados y descalificados para fomentar el negocio de los posgrados arancelados. Se pretende armar un sistema de movilidad como algo que ayude al estudiante a moverse de una carrera a la otra pero que en realidad es adecuar la universidad pública a las carreras devaluadas que tiene la CONEAU. Esto ya empezó en algunas universidades que adhirieron al reconocimiento del nuevo sistema académico y, para el gobierno, es una política de liquidación de la universidad pública.

CIENCIAS SOCIALES: ¿Con qué universidad sueñan ustedes?

JULIÁN ASINER: Pensamos que la universidad tendría que ser una palanca del desarrollo nacional en un país atrasado, con enfermedades endémicas como el dengue o el mal de Chagas. La universidad debería colaborar en una transformación social. La ley de Educación Superior que votó el menemismo, sostuvo el kirchnerismo y

ahora quiere profundizar el gobierno de Macri es una ley que coloca a la universidad al servicio del sistema actual como una tercerizada de las grandes empresas. Para nosotros, la universidad que defendió el kirchnerismo y que hoy defiende el macrismo es una universidad ligada a los grandes negocios.

CIENCIAS SOCIALES: ¿Cómo ves la proliferación de universidades en el conurbano y otras regiones del país?

JULIÁN ASINER: Son fenómenos contradictorios. La creación de universidades, después de la ley de Educación Superior, era para armar universidades que compitan con la UBA y tengan carreras acopladas a los criterios internacionales, cortas y vinculadas a los intereses de las empresas del lugar. Uno va a la Universidad del Noroeste de Buenos Aires y está vinculada a la soja, y otras necesidades del capital. Después hay un elemento insoslayable del kirchnerismo, que es la defensa de los punteros del PJ. Hay universidades que son de los punteros. Nosotros, como Federación Universitaria, estuvimos muy ligados a la lucha de los estudiantes del CBC de Merlo, que llegaron a ocupar el Consejo Superior para que no cerrara su CBC. ¿Y por qué lo cierran? Porque tenían un convenio con Othacehé para armar la Universidad del Oeste, que la iba a manejar su mujer. Y esto se repite con una cantidad negociados donde las universidades son una pantalla para triangulaciones entre la ▶



SILVINA VON LAPCEVIC



SILVINA VON LAPCEVIC

- ▶ obra pública y la patria contratista. Hoy se las agarran con Julio De Vido pero está también Calcaterra.

CIENCIAS SOCIALES: ¿Pero no hay un impacto social, siquiera, positivo, al menos en el estudiantado, sobre todo en aquellos sectores que carecen de recursos para viajar y cursar en la UBA?

JULIÁN ASINER: Por supuesto. Por un lado está todo esto, que en muchos lados justificó la creación de universidades, y por otro, el beneficio para la población de los lugares que pudo acceder de una forma más fácil. Por eso, nosotros intervenimos en estas universidades y planteamos una defensa de las carreras y peleamos contra la deserción.

CIENCIAS SOCIALES: ¿Un gobierno claramente situado a la derecha o sin contradicciones internas como en otras experiencias gubernamentales junta más a los estudiantes en las reivindicaciones y las luchas?

JULIÁN ASINER: No, ése fue un fenómeno interesante que se desató con el gobierno de Macri, que lejos de unir a la universidad mostró todavía más la grieta. Por un lado, están las autoridades que han aprobado un presupuesto cero para la UBA. Lo hizo nuestro rector, Barbieri, que no era candidato a ministro de Macri sino de Scioli. Y se vivió a lo largo de los diferentes procesos de lucha, como durante las huelgas docentes, cuando varias fa-

cultades se habían ocupado y la confrontación con las agrupaciones ligadas al kirchnerismo fue muy importante porque ellos no querían que hubiera tomas.

CIENCIAS SOCIALES: Hay 300 mil estudiantes en la UBA y uno supone que, así como la universidad no es una isla, el estudiantado tampoco. Quiérase o no, hubo un crecimiento del kirchnerismo en las facultades durante su apogeo y hasta ganó el centro de estudiantes de Sociales en 2015. ¿Qué pasa ahora con el macrismo? ¿Puede avanzar, en sus diferentes formas, como el radicalismo u otras expresiones?

JULIÁN ASINER: El principal avance que tuvo Franja Morada-Nuevo Espacio fue durante el kirchnerismo. Ellos lograron reconstruirse después de la crisis que tuvieron en 2001, cuando perdieron la mayoría de los centros con fuerzas independientes y de izquierda. El radicalismo en la UBA se reforzó sobre la base de acuerdos con el kirchnerismo, con De Vido en el caso de Económicas. En 2006 hubo una fuerte lucha por la democratización, que encabezó la Federación Universitaria contra la idea de poner a un radical que fue funcionario de la dictadura como Alterini. Y esa lucha termina con una elección en el Congreso, donde se asegura el régimen democrático que hoy rige en la Facultad y la elección de un rector más afín al kirchnerismo, como era Hallú, y Sorín, ligado a Carta Abierta, como vicerrector sobre la base de la re-



presión al movimiento estudiantil. Y desde la defensa de ese statu quo en la universidad, se empieza con diferentes programas a alimentar una vieja camarilla universitaria que hoy se renueva en diferentes convenios con empresas. Eso hace que la Facultad de Ciencias Económicas tenga tres veces más presupuesto privado que público y que hoy el rector de la UBA sea parte de todo eso. Y han pasado de un acuerdo con el kirchnerismo a una asociación con Macri en Cambiemos...

CIENCIAS SOCIALES: ¿Y eso no favorecería o daría más potencia para permear o penetrar en el movimiento estudiantil?

JULIÁN ASINER: No lo veo. La realidad es que las agrupaciones ligadas directamente a Macri, como al Pro, han tenido una muy mala elección el año pasado. O en facultades que pretendieron a arrancarle a la Izquierda como fue Veterinarias hace dos años o FADU el año pasado, donde armaron un frente que unía al decano más peronista con radicales y el Pro para sacarle el centro a la Izquierda y terminó con una derrota total. Y cada vez quedan más asociados al gobierno de Macri, en la medida en que Martín Lousteau fue embajador durante este primer período y después reclamó ser parte de Cambiemos. Por parte del kirchnerismo, siempre tuvo dificultades y nunca pudo ganar la Federación Universitaria Argentina y en la FUBA son una fuerza marginal. No han logrado tener peso excepto en las facultades

donde tienen decanos afines como en Filo, Sociales o Exactas, donde hicieron muchos intentos por ganar y sólo pudieron hacerlo en Sociales de la mano de la UES -que es kirchnerista en la medida en que va en sus listas pero, en realidad, está financiada por Emiliano Yacobitti y lo sabe toda la universidad. Y es lo que se discute en la Facultad de Sociales, si va a tener una decana que es kirchnerista pero es una especie de Baraño, directamente alineada al Rectorado. Frente a ese desafío, la izquierda también tiene que volver a jugar un papel importante ahí.

CIENCIAS SOCIALES: ¿Qué se imaginan que puede pasar si gana esta opción vinculada al radicalismo en Sociales?

JULIÁN ASINER: Y vamos a pasar de la ley de Medios a *Clarín* y *La Nación*. Vamos a tener una ofensiva muy fuerte en las carreras que no están acreditadas o no tienen validez nacional, van a querer meternos PPS (prácticas profesionales supervisadas) y trabajo gratuito para poder llegar a lo que dice el Ministerio, una ofensiva de flexibilización laboral donde se fuercen concursos sobre la base de las acreditaciones en los términos del "paperianismo" y el refuerzo de las líneas de investigación que reportan a los grandes intereses económicos. La candidatura de Mera, por más que se muestre con Taiana y Filmus, es un mascarón de proa kirchnerista de estos intereses que están tratando de penetrar más a fondo en la Facultad. •